Al revés de muchos de sus hermanos; el Guignol francés, el Punch de Inglaterra o el Kasper alemán, entre otros de los representantes europeos de la saga nacida del gran Pulcinella italiano, nuestro querido Cristóbal, aun conociendo su origen italiano y que debió desembarcar en España allá por el S XVII, desgraciadamente poco se sabe de él y su trayectoria es muy desconocida. Sus antecedentes se remontan al año 1770 en el que Jovellanos ya hizo una mención y anteriormente hay noticias de los cristobitas andaluces con características similares al Pulcinella.

En cualquier caso el títere de la calle, Cristóbal, descendiente de los zanni de la comedia dell´arte siempre se ha caracterizado por ser un personaje popular que invariablemente irrita a los moralistas y divierte a los chiquillos y en cualquier caso, por impresentables que sean sus manejos, consigue la simpatía del público que de inmediato se identifica con ese personaje positivo, pobre y justiciero que se rebela contra el poder injusto venga de donde venga.

Oigamos algunas palabras que terminen de presentar a nuestro sin igual Cristóbal. Vayan primero las de F. García Lorca:

"...llenemos el teatro de espigas frescas, debajo de las cuales vayan palabrotas que luchen en la escena con el tedio y la vulgaridad a la que la tenemos condenada, y saludemos a don Cristóbal el andaluz, primo del bululú gallego y cuñado de la tía Norica, de Cádiz; hermano de Monsieur Guignol, de París, y tío de don Arlequín, de Bérgamo, como uno de los personajes donde sigue pura la vieja esencia del teatro".

Y sigamos con las de Luís Buñuel:

"Cristobica; individualista, pasional, obcecado, acaso demasiado salvaje, pero desde luego buen sujeto, inofensivo y deliciosamente ingenuo. También es, no podemos dejar de acusarle con estos dos calificativos, algo irreverente y desvergonzado. Heredaría bastante, sin darse cuenta tal vez, de los protagonistas de nuestras novelas picarescas, deslenguados, bufones y traviesos, y no poco también de los graciosos de nuestro teatro clásico. Además tiene Cristobica un afán continuo de pendencia y siempre ha de terminar contundentemente sus disputas. Admiramos en este proceder qué energía sana, qué dinamismo lleno de color existe; este total carácter de Cristobica, merece nuestra cordial simpatía".

En nuestro espectáculo ofrecemos al más genuino Cristóbal, al que llamamos por el apodo de sus primeros tiempos al deformarse el nombre de su ancestro; Pulcinella en el castizo "Purchinela", enfrentándose con mucha ironía, humor y la mayor sutileza posible de su garrota, a los poderosos, los fantasmas cotidianos que nos acechan e intimidan y también a los enigmas que atrapan al hombre sea cual sea su condición: el mal y la muerte.

Una suerte de números que se enlazan al ritmo de la música en directo del violoncello, el órgano de fuelle y el propio retablillo que hemos convertido en un auténtico

instrumento de percusión. Un teatrito que quiere significar una semblanza de la propia vida, decorado con escenas del cuadro "El jardín de las delicias de Hyeronimus Bosch" y que representa la propia evolución humana.

Un espectáculo para ser representado ante todo público y para todas las edades. Con muy poco texto y cuya complejidad de entendimiento variará por la solicitada por cada espectador, pudiéndonos quedar en la risa franca con la que responde a los juegos más simples el niño pequeño debido a su ingenuidad hasta la sonrisa cómplice del que descifró un "algo más".

Nuestro Cristóbal contemporáneo, fresco como lo describe Buñuel, se enfrentará a diversas situaciones y juegos sacadas de la vida misma.

Personajes:

Don Cristóbal Purchinela.
Su hijo: Cristóbal Purchinela.
El doble de Cristóbal Purchinela.
Sus nietos: todos Cristobalitos Purchinelas.
Rosita: la bellísima gioconda de grandes ojos.
Pantalone: El banquero.
El guardia.
El cocodrilo
La muerte.
El perro.

Ficha artística

Titiritero:	Rafael Benito.
Músico:	Isabel Sobrino.
Talla de títeres:	Rafael Benito.
Música:	Isabel Sobrino y músicas tradicionales
Construcción del retablillo:	T.A.T.
Copias pictóricas del retablillo:	Rafael Benito.
Vestido de Títeres:	Isabel Sobrino.
Guión:	Rafael Benito y rutinas tradicionales del teatro de cachiporra.
Producción y distribución:	Alondra Producciones s.l.

Cristóbal Purchinela ha recibido durante los años 2017 - 2018 y 2019 Ayuda a Gira Nacional por parte del INAEM y Ayudas a Gira Nacional e Internacional por parte de la Junta de Castilla y León.

Alauda Teatro
Santa María,12
Salazar 09556 – Burgos
947 13 13 71 / 638 88 50 50
www.alaudateatro.com
www.facebook.com/AlaudaTeatro
https://twitter.com/AlaudaTeatro